

Indicador Político

Domingo 4 de Junio, 2017

Carlos Ramírez

La prensa, espejo de sociedad



En su novela *Rojo y Negro*, el escritor francés Stendhal fijó el espacio de la novela **social**: “las novelas son **espejos** que pasean por la vía pública, que tan pronto reflejan el purísimo azul del cielo, como el cieno de los lodazales de la calle”. El periodismo por sí mismo juega el mismo papel: es el **espejo** de la sociedad.

El asesinato del periodista sinaloense Javier Vélez Cárdenas es **equidistante** del crimen de Manuel Buendía, columnista de *Excelsior*, en mayo de 1984: los dos fueron asesinados por las revelaciones en su columna de las **complicidades** del poder político institucional con el crimen organizado. La tarea de estos dos periodistas, como todos los asesinados, agredidos y desaparecidos en los últimos quince años, fue sólo la de poner un **espejo** delante de la sociedad.

Las agresiones contra periodistas han querido ser **intimidaciones** al oficio de difundir, revelar y recordarle al poder que hay una sociedad que quiere transparentar la vida pública y que esos recordatorios no gustan a los que funcionan en la **oscuridad** del poder.

Los asesinatos de periodistas deben **revalidar** la función del trabajo de comunicación política en los medios de comunicación impresa, electrónica y cibernética. La tarea del periodismo es la de **difundir** la realidad para contribuir a la formación social del individuo. Cuando los trabajadores de la información son agredidos, entonces hay mu-

chas cosas que **no** funcionan en el sistema político.

El periodismo político en México ha sido un **factor** de construcción de la democracia: fue **combatiivo** contra la dictadura de Santa Anna, colaboró intensamente con Juárez desde el Congreso para **institucionalizar** al Estado, sucumbió primero ante Díaz pero luego fue el factor de **rebelión** social, quedó pasmado en los primeros años del sistema político priísta pero desde 1968 se convirtió en **resistencia** e impulso democrático, ayudó en los noventa a minar las bases del **presidencialismo** como la estatua de Lenin y al PRI como el Muro de Berlín del autoritarismo presidencialista y **contribuyó** de manera decisiva a la alternancia que no fue transición.

La lucha del periodismo contra el crimen organizado ha sido **desigual**, pero a pesar de ello los medios han sido factores de **presión** al Estado y a los gobiernos para no olvidar que la seguridad de los ciudadanos es la tarea primordial del Estado, desde que Hobbes definió el contrato social que dio nacimiento al Leviatán. La seguridad ciudadana es la **base** del desarrollo, señalan las teorías aplicadas en México de la seguridad interior.

Las agresiones contra periodistas **no** deben llevar a reacciones de fueros especiales. Los periodistas son **parte** sustancial de la sociedad. Cuando los periodistas exigen garantías para su trabajo, en lo **menos** que están pensando es en tener escoltas, cascos y chalecos antibalas, sino que buscan que el país **mejore** las condiciones de seguridad para **todos**.

La función de la prensa es la del **espejo** de Stendhal y a los gobernantes le corresponde escoger qué **imagen** reflejar: el azul del cielo o los lodazales del camino. Lo escribió Stendhal:

“¿Os atreveréis a acusar de inmoral al hombre que lleva el espejo en su canasto? ¡Porque su luna refleja el cielo, os revolvéis contra el espejo! ¡No! A quien debéis **acusar** es a la calle o al lodazal, y mejor aún, al **inspector** de limpieza que consiente que se forme el lodazal”.

La **responsabilidad** de las informaciones críticas está en otra parte.

*<http://indicadorpolitico.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*